



LOS CLAROSCUROS DE UN DÓLAR CARO

El tipo de cambio, con un peso débil frente a la moneda estadounidense, perjudica a las compañías mexicanas con operaciones en el extranjero.

POR ROBERTO MORALES

Mexichem, empresa de química y petroquímica, adquirió en 2012 la compañía de tubería holandesa Wabin. “Si no hubiera habido crisis, no habiéramos podido comprarla nunca”, dijo Antonio del Valle Perochena, presidente del consejo de administración de Grupo Empresarial Kaluz, matriz de Mexichem, en una reunión con empresarios.

Casi cuatro años después de la adquisición, la compañía comienza a sentir los efectos de una nueva crisis, pero en esta ocasión, la perjudican.

Mexichem adquirió deuda por 1,000 millones de dólares (MDD) para refinanciar una parte del crédito que utilizó para la compra de Wabin. Esta y otras transacciones elevaron su deuda total a 1,835 MDD en el tercer trimestre de 2015.

Ahora, la fortaleza del dólar frente al peso perjudica a la empresa.

La volatilidad cambiaria ejerce mayor presión sobre Mexichem, aunque la deuda está en rangos manejables, dice Juan Rich, analista de Interacciones. Para Mexichem, agrega, es más preocupante la devaluación del euro, el real y el bolívar frente al dólar, pues 58% de sus ingresos proviene de Europa y América Latina.

Otras mexicanas globales también registran pérdidas por el tipo de cambio actual, aunque unas pocas obtienen beneficios.

LOS QUE SUFREN

A principios de diciembre de 2015, el tipo de cambio en operaciones interbancarias llegó a 17.19 pesos por dólar, lo que representa una devaluación de 18%

anual, según datos del Banco de México. “Con la fortaleza del dólar, el impacto negativo predominará en México en 2016”, advierte Alfredo Coutiño, director de Moody’s Analytics. “El efecto de la deuda va a ser mayor que el de un mayor ingreso por las exportaciones”, explica.

La constructora ICA está entre las más afectadas por la volatilidad.

Al cierre de septiembre de 2015, su deuda sumó 57,929 millones de pesos (MDP), 8% más con respecto al mismo periodo de 2014, debido al tipo de cambio, según información de la empresa.

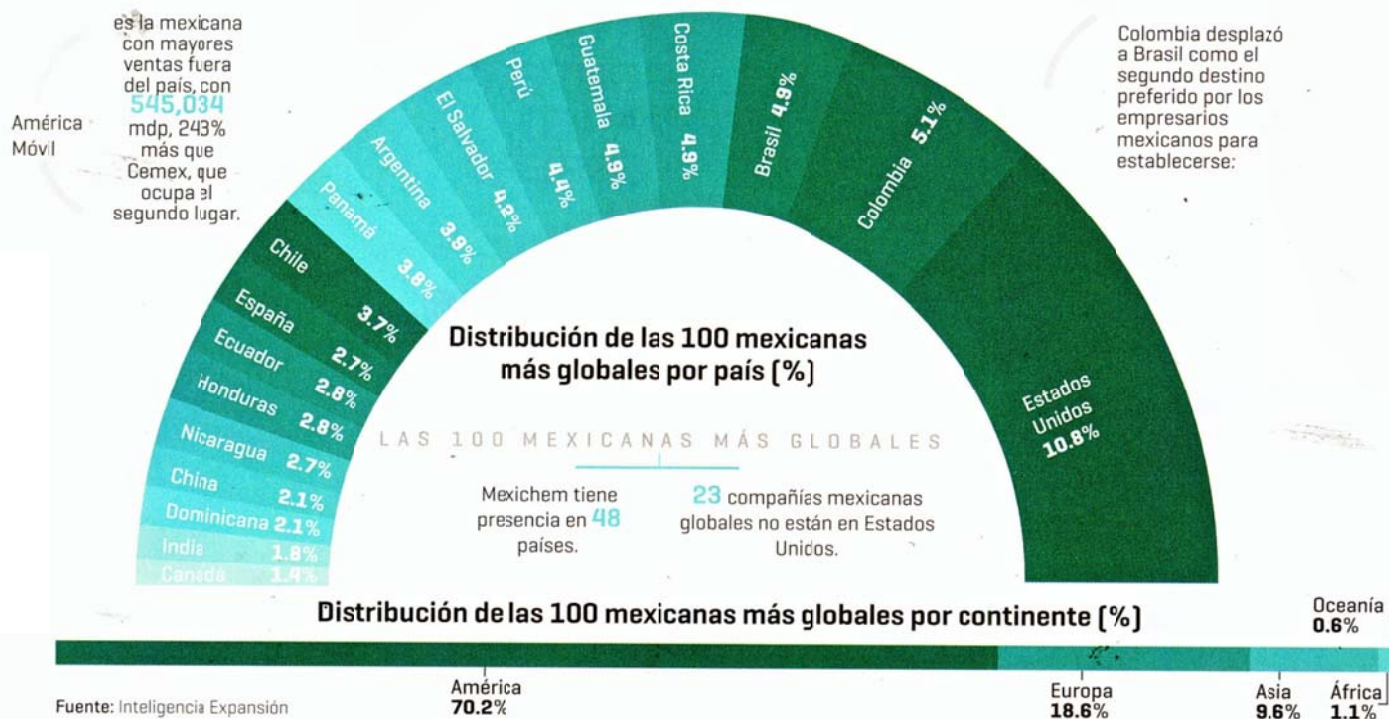
La situación para ICA puede seguir empeorando, ya que la mayoría de sus ingresos se registra en moneda nacional, según sus reportes.

Las pérdidas cambiarias también afectaron las finanzas de América Móvil, que registraron una baja de 45,000 MDP, el máximo monto histórico en este indicador de la empresa.

Esto seguirá siendo un problema en 2016 para las compañías mexicanas, dice Juan Carlos Alderete, gerente de estrategia de tipo de cambio de la Casa de Bolsa Banorte-Ixe.

Algunas empresas implementan varias medidas para contrarrestar esta fortaleza del dólar, como tratar de incrementar sus ingresos en la moneda estadounidense, con sus operaciones en dólares, o contratar derivados de cobertura —instrumentos financieros que apuestan sobre las divisas y permiten compensar sus caídas—, dice Tania Abdul, directora de Deuda Corporativa de Banorte-Ixe.

Por ejemplo, Mexichem, una de las mexicanas con mayor presencia operativa internacional, tomó dos



acciones para contrarrestar los efectos del tipo de cambio. Una defensiva: reducir su deuda. Otra ofensiva: exportar más desde México.

“De aquí en adelante, una ventaja competitiva de las empresas será que aprendamos a enfrentar las volatilidades que nos genera el mundo”, dijo Rogelio Zambrano, presidente del consejo de administración de Cemex, otra empresa global, en una reunión con empresarios.

LOS QUE GANAN

Algunas compañías, como la de electrodomésticos Mabe, lograron un mejor balance en sus insumos pese a la fortaleza del dólar, gracias a los menores precios del petróleo. Los precios de los metales están dolarizados, y por eso aumentaron. Sin embargo, para beneficio de Mabe, los precios del plástico bajaron gracias a la caída del crudo.

“Si no hubieran bajado los precios del petróleo, la fortaleza del dólar hubiera sido un desastre para nosotros”, dice Rafael Nava, director de Relaciones Gubernamentales de Mabe. Otra ventaja de su empresa es que sus productos tienen más de 50% de contenido nacional.

Grupo Bimbo también salió ganando en esta situación. Al tercer trimestre de 2015, obtuvo 53% de sus ingresos de sus operaciones en Estados Unidos y Canadá, frente al 45% de tres años atrás.

La compañía de alimentos siguió con sus compras en el extranjero y anunció, en julio de 2015, la adquisición del 100% de las acciones de la empresa española Panrico, una de las líderes en la industria de panificación en España y Portugal, por 190 millones de euros.

Otro ganador fue el fabricante de autopartes Rassi ni, que obtiene 90% de sus ingresos del mercado estadounidense.

Para las exportadoras establecidas en México, la depreciación del peso frente al dólar también significó mayores ganancias. La Costeña, fabricante de alimentos enlatados que exporta a casi 40 países, prevé que las ventas de su empresa aumentarán 9% en 2015, dice Rafael Celorio Otero, director general de la compañía.

MÁS VALE PREVENIR

El tipo de cambio también afectó las compras y fusiones entre empresas, pues muchas de esas operaciones se hacen en dólares, y por tanto salen actualmente más caras.

El monto revelado de las transacciones en el país, hasta octubre, fue de 19,000 MDD, 43% menos que el año anterior, según datos de la consultora Pablo Rión y Asociados.

El año 2015, según las previsiones de diciembre, terminó con cerca de 240 transacciones de fusiones y adquisiciones por empresas de capital mexicano, por debajo del máximo de la última década, de 283 en 2008.

Este comparativo es un indicador más relevante de la tendencia a la baja que muestra actualmente esta actividad, dice Pablo Rión, presidente de la consultora.

“Los inversionistas están cautelosos, en espera de qué va a ocurrir con el alza de las tasas de interés y del grado de crecimiento en Estados Unidos”, comenta el especialista. ■